

EL DISTRIBUTO

SEMANARIO MAURISTA

SUSCRIPCIÓN: 1.50 PTAS. TRIMESTRE.

DIRECTOR: ANDRÉS FERNÁNDEZ LÓPEZ.

PAGO ADELANTADO

NÚM. 33. — AÑO II.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Vélez-Rubio 16 de julio de 1916

DIRECCIÓN: CARRERA DEL CARMEN
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: REINAS, 5 Y 7

MANIFIESTO

DEL

Partido Maurista Catalán

El partido maurista de Barcelona no cumpliría sus deberes con la opinión, si ante la novedad introducida en la política regional por los directores del partido que hasta ahora había ostentado con mayores méritos la representación de las aspiraciones de Cataluña, no puntualizara su actitud, porque la colaboración prestada en varias ocasiones y el silencio en la hora presente podría dar motivo a torcidas interpretaciones que conviene desvanecer.

Mientras el partido regionalista fué una concreción del malestar y de la protesta ante la pasividad del poder público en dar soluciones urgentes a los múltiples problemas que agitan nuestra vida económica y administrativa, hubimos de darle todo nuestro apoyo y calor, porque de esos males abominamos y a buscar su remedio dirigimos nuestro empeño. no obstante el creer entonces como hoy que estas aspiraciones estarían mejor halladas y servidas dentro de un partido de gobierno, que no en esa situación de privilegio para la protesta; pero a pesar de todo prestamos nuestro desinteresado apoyo.

Tratándose del amor a nuestra tierra, a nuestro hogar, a nuestras tradiciones y a nuestras lenguas, nosotros hemos brindado en su defensa toda la intensidad de nuestra alma catalana y cuando por sus fueros se ha ido, no hemos regateado ni el aplauso ni el servicio que como ciudadanos le debíamos.

Como hijos de esta región de España, tocando diariamente las realidades de la vida, las derivaciones de una legislación tradicional, los aspectos de su carácter, el desdoblamiento de un pueblo que quiere vivir una vida de derecho propio en todo lo que no vulnere el derecho ageno, a todo esto hemos rendido homenaje y es objetivo de nuestra aspiración.

A esa obra de reconstitución y expansión de medidas económicas que asegure la estabilidad y progreso de nuestras industrias, y al

equilibrio y trabazón de nuestro derecho, no como privilegio sino como fruto del estudio de las necesidades de las distintas regiones, para que vivifique sus órganos preparados a esa función; a enaltecer todo ese patrimonio espiritual que añade nuevos destellos a la historia patria; a todo cuanto contribuya a vigorizar la vida del Estado dando fuerzas a sus miembros y la necesaria elasticidad para que se adapten a las funciones cada día más complejas de la vida moderna; a todo ello estuvimos dispuestos a cooperar y servir aun a costa de sacrificios. Pero nunca como embajadores de una tierra extraña y hostil sino como hijos fuertes llenos de ideales y de patriotismo que van a recabar la parte del tesoro espiritual que formó el esfuerzo de todos, para con nuevo aliento labrar la común grandeza. Pero buscar bandera y estimular la pasión en los rincones de los archivos, proceder según razones de táctica y consecuencias resultantes de barajar circunstancias, votos y oportunismos que lleven más lejos de lo que nuestra lealtad demande, eso no entra en nuestros propósitos y tenemos personalidad bastante para hacerla resaltar y para defender nuestros actos.

A ello responde este manifiesto a la opinión pública.

La conversión del regionalismo

al nacionalismo

El regionalismo difiere del nacionalismo material y espiritualmente. Son una antítesis completa. Los regionalistas propugnamos por el perfeccionamiento social y económico de las unidades tradicionales sin establecer cotas ni fronteras que amengüen o estrechen los ámbitos de nuestra acción y produzcan luchas. En cambio, el nacionalismo es fruto de la violencia, es una contracción dolorosa; aplicado a Cataluña levanta parapetos, cava trincheras cayendo en la inconsciencia de creer que son en defensa propia, cuando en realidad sólo pueden servir inte-

reses de tercero, cerrando el camino a la expansión de nuestra riqueza. Los buenos catalanes que han seguido el regionalismo como escuela de ciudadanía y de estímulo al buen gobierno, se encuentran hoy frente a una evolución novísima que tiene el carácter de movilización para otra guerra más o menos efectiva que se anuncia, según frases del jefe regionalista Sr. Cambó, cuya gravedad podría excusarse en labios menos autorizados que los suyos, pero la tienen en grado superlativo dichas por un hombre de sus condiciones.

«En estos momentos—dijo—ocurre en las aspiraciones colectivas de los pueblos, como en los negocios. Casi nada conserva la normalidad; o se producen ganancias inesperadas o todo cae en ruinas. Así ocurrirá con las aspiraciones de Cataluña; o subirán mucho o sufrirán una tremenda caída, y esto a no tardar, sino en seguida. Esto pasará durante el tiempo en que los hombres de la *Lliga* llevaremos integralmente la representación de «Cataluña»

Esta profecía hay que tenerla muy en cuenta porque parece el anuncio de un peligro para algo que nosotros debemos defender con alma y vida. Pero esta contingencia profética a que alude el señor Cambó será para toda España, pues en el resultado favorable o adverso, en la gran subida o en la tremenda caída, tomaremos todos parte, todos seremos beneficiarios o víctimas, siendo en absoluto solidarios los intereses de Cataluña con los del resto de nuestra patria. Además, ya no se piden gobiernos que sepan regir la patria y la conduzcan a puerto seguro, porque si los tuviéramos también serían combatidos con tanto o más ensañamiento que los que padecemos. Esto ciertamente no es nuevo pues ha sido oído en labios de algunos catalanistas, pero en los del señor Cambó adquiere una gravedad inusitada que sería inútil ocultar. He ahí el fondo de nuestra discrepancia. Nosotros queremos buenos gobiernos para España y por esto actuamos dentro de un partido nacional, teniendo la seguridad que de la regeneración de los gobiernos Cataluña sería la primera beneficiada, pues sus intereses materiales y morales están compenetrados en absoluto con el resto de la nación.

La acción del catalanismo

El catalanismo triunfante tiene gran semejanza con el jacobinismo de la revolución francesa. A fuerza de opresión tiende a destruir los demás partidos y por el terror los somete al silencio o a la picota. Quien no piensa como ellos no es catalán, no es patriota, está fuera de la ley. El Estado, la sociedad, hasta la Iglesia, nada valen si no juran la Constitución Interna del nacionalismo. Esto no es un movimiento regional legítimo y respetable, es una revolución en marcha preparada con todos los refinamientos aunque llevada con perspicacia, y es tanto más temible en cuanto toma por punto de partida un mal reconocidamente cierto, «el desgobierno» y con tal arado sigue su labor sobre la tierra más peligrosa para los poderes públicos, en las clases conservadoras, cuyos miembros representan la riqueza, la iniciativa, la inteligencia, el ejemplo, es decir todo aquello que sirve de pedestal y de escudo a los gobiernos.

Ellos, en cambio, no son una colectividad que tenga procedimientos determinados dentro de la política. Van a *lo suyo* y se acomodan a las circunstancias sin que les embaracen sus ideas. *Lo suyo* es la nacionalidad con Dios o sin Dios, con Rey o con República, con procedimientos conservadores o radicales, porque esto vendrá más adelante cuando exista el Estado Catalán, pero para llegar a él hay que descartar todos los obstáculos, avanzando o deteniéndose solamente al compás de las torpezas o los aciertos de los gobiernos. Contra Moret fórmasse la Solidaridad, movimiento de empuje cuya heterogeneidad le hizo infecundo. Contra Maura refrenó sus impetus porque la valla era más resistente que su fuerza; con los sucesores de Moret y el idoneísmo usó de halago o la amenaza según el lugar o el tiempo lo pedían. Por esto los gobiernos tienen una responsabilidad de táctica que agrava la enorme que les corresponde en el régimen del Estado en general, pues la debilidad y desorientación de la política centralista ha creado un estado de inferioridad y de confusión en su organización que al restarle el sentimiento del éxito y la superioridad moral indispensable en las alturas ha dado armas poderosas al catalanismo, quien se crece ante el adversario

y no vacila en llegar a la amenaza. Y lo grave es que no sólo es imputable a los gobiernos, sino a las oposiciones que someten su acción a los dictados de su pasión política, quedando relegadas a segundo término las cuestiones primordiales para la vida ordenada de la nación.

En los archivos legislativos y parlamentarios duermen el sueño del olvido y de la incuria general todos los conatos de autonomía local intentados por el poder central sin que hayan logrado incorporarse a la vida orgánica. Empezando por las Cortes de Cádiz, con pulsando fechas, llegan a una docena los proyectos presentados para dar autonomías municipales a algunas provinciales. To los fracasaron. Hasta después del desastre colonial no llega a las esferas del gobierno el convencimiento de que las regiones deben tener vida propia, fuera del papel y de las colecciones legislativas. Entonces se planteó en nuestra región el problema del *concierto económico* y de la *zona neutral* que no llegó a resolverse. Al Sr. Maura, nuestro ilustre jefe, cupo el honor y la gloria de abarcar por entero el gran problema y de ofrecer la solución que estuvo muy cerca de aprobarse, fracasando por causas de todos sabidas y lamentadas. Esa ley malograda representa el esfuerzo moral y político más admirable que se haya hecho en España desde que tiene cuerpo de nación, y su deliberación señaló el punto más alto a que han llegado una mayoría, un partido y un hombre, desde que tenemos régimen constitucional.

Fracasado tan noble intento, aunque no por laxitud del gobierno, así vivimos con un cuerpo enteco y mísero donde todas las enfermedades revisten gravedad, y más que todas la catalanista porque es la más fuerte y virulenta. De ahí que todo fracase hasta las Mancomunidades, como previó en su día el maurismo, que ya son a estas horas un muñeco que no convence a nadie, pero que han segado en flor las ilusiones de mucha gente de buena voluntad. El maurismo las combatió por fragmentarias, por ser una pieza desparejada del gran proyecto integral de nuestro jefe. Los catalanistas ante el fracaso han tomado el partido de echar la responsabilidad a quien las otorgaron. Es este un fracaso que pertenece por igual a quien las dió y a quien las recibiera, sin que en ello nos alcance nada en absoluto ni como mauristas ni como catalanes. Hoy más que nunca defendemos integro, completo, el proyecto de Administración local del Sr. Maura, como solución del problema regional y nacional. * *

Conclusión

Estamos, pues, presenciando una gran variación en el gráfico de la política catalana, por un mo-

vimiento hacia la izquierda, de los factores primordiales de la lucha. Los extinguidos nacionalistas, han caído en el lerròuxismo, la *Lliga* se ha corrido a la izquierda, en el solar regionalista estamos nosotros ¿Que damos solos? No lo esperamos, no ya por los partidos gubernamentales que sin duda deberán acompañarnos, sino porque las mismas masas regionolistas que no consideran la política como un *sport*, sino como algo muy serio, al sentir sobre su conciencia el peso de la responsabilidad y en su alma la voz del patriotismo, meditarán las palabras de sus jefes, sondearán sus intenciones y antes de sentirse suspendidas sobre el abismo, retrocederán volviendo al hogar donde el amor a Cataluña no es un corrosivo sino un lubricante para la nacionalidad española, dando así ejemplo de sensatez y de estímulo a los retraídos hasta ahora.

Permanecemos, pues, en el campo regionalista donde nos sostienen nuestras convicciones, contrastadas solamente por nuestro insigne Jefe, formando un partido que deja en falso el pomposo lema de «Unidad Catalana» que no reconocemos en la *Lliga* ni en nadie, pues siendo catalanes somos a ella ajenos, como lo son las tres restantes provincias del Principado que no han querido elegir catalanista en sus capitales, importando poco que los elija Barcelona que centraliza representaciones que no le dan.

Sobre el acto llevado a cabo por la *Lliga*, dejamos pues ya consignado nuestro pensamiento, y si grave es en el fondo, no lo es menos en la forma. Para tener una representación legítima y desterrar el sistema de añagaza y habilidad seguido hasta ahora, debió ser lanzado este programa antes de las elecciones generales para que el pueblo diera su censura o su sanción, sin la cual el acto de la *Lliga* constituye un abuso de confianza que no puede pasar sin nuestra protesta, porque viola el respeto a la conciencia popular, que es la base de la actuación en las sociedades modernas bien constituidas, que repugnan la autocracia.

cosas de D. Bernardino

Me parece, D. Bernardino, que ha estado V. demasiado severo con el pobre Simón —¿Conque severo... eh, eh...? Pues, amigo mío, las excesivas tolerancias de V. dan lugar a que esos *verborreicos* nos calienten la cabeza con sus majaderías e impertinencias, hablando más que el *Tostado* de cosas que no entienden; dando opiniones y formulando juicios críticos de ma-

terias que no conocen ni por el torro; y no metiendo la lengua en paladar para decir una serie de dislates capaces de impacientar al mismísimo Job, si viviera. No me explico cómo aguanta V. tanto tiempo a esos parlanchines, que de todo saben y de nada nada entienden, poniéndole a uno la cabeza, por trasmisión, como si tuviera una grillera .. ¿Qué le parece a V. el tal Simón, perorando sobre cuestiones internacionales, cuando estoy seguro que no sabe ni multiplicar, como no sean necesidades? ¿Y cree V. que estamos obligados a soportar esa palabrería rebuscada y hueca, o a retirarnos de la compañía de amigos con quienes tenemos gusto en permanecer, porque D. Majadero se enipeñe en *ilustrarnos* con vaciedades y vagatelas? Vamos, señor Philos, no sea V. tan consecuente, porque también pudiera decirle que V. y otro como V. prestando aquiescencia a esos estravios, y hasta alentándoles, faltan a la consideración y hasta a la caridad que debemos al prójimo. Pues que, ¿no hemos visto jóvenes ilusos, que han podido ser hombres racionales, y a quienes por exaltar su imaginación neurósica alentando sus discordancias, han terminado en verdaderos vesánicos? Y a esto llaman Vdes. ser tolerantes... ¡Buenas tolerancias y buenas las consecuencias...! Llámense más bien débiles, empedernidos, indiferentes y hasta gozosos del mal ajeno, ya que le aceptan como medio de diversión y recreo. Y el que se complace en corroborar o aumentar el error, causi tanto daño al espíritu, como aquel que mandase medicinas de sabor agradable, pero en la seguridad de aumentar los dolores de un paciente. Por eso mis rudezas, o sean las *cosas de D. Bernardino*, son la amarga quinina que cura la fiebre; el cauterio que sana la úlcera rebelde; el fusiazo que impide al caballo lanzarse por el terraplén; y no podrá decirse que estos remedios, aunque sean desagradables, nos son más útiles que andarse, como Ud., con *paños calientes*.

PHILOS.

Escuchando a Maura se siente uno

orgulloso de ser español.

Santa Cruz

Diputado republicano

No lo creemos

En carta que un amigo nos escribe desde Almería, se nos dice que el Diputado de este distrito se ha dirigido al Gobernador civil de la provincia, interesándole de una manera vehemente la remoción de los Patronos del Colegio de San José, de esta villa, y su sustitución por personas que figuren en la comunión política que él aquí representa.

Si hemos de ser sinceros, no debemos ocultar nuestra incredulidad ante la noticia que se nos trasmite.

No dudamos que los del *anónimo*, esos que tienen siempre metida la mano en donde quiera que suena una peseta, esos que viven en ascuas porque los intereses de la institución del Sr. Marin no están ya formando parte de su propio patrimonio, los *ilustres* del país, habrán ya acudido, en la forma que acostumbran y que dejamos dicho, a su jefe, exponiéndole que el Colegio de San José es un poderoso elemento político que conviene aprovechar en beneficio del *ideal*.

Porque eso, sí, en cuanto se trata de defender el *ideal*, ellos son capaces de los mayores sacrificios, como incapaces de pasar por un movimiento mal hecho, o escatimar nada que tienda a su más glorioso triunfo.

Todo esto si lo creemos; pero que el Sr. López-Ballesteros haya descendido a hacer esa política de campanario, esa política *chirivoletera*, prestando crédito a paparruchas de tal género, para inmiscuirse en asunto tan apartado de la esfera a que se le quiere llevar, hay mucha distancia, y nosotros, aunque sus adversarios entusiasmados, decididos e irreductibles, no podemos pensar, ni dudar, en que la noticia que se nos trasmite tenga el más ligero fundamento.

El Diputado del distrito, como cualquier vecino del país, pero más aquél, porque mayores son sus deberes, obrará con todo derecho, en forma que nadie le habrá de escatimar el aplauso, procurando que una institución que tanto afecta al interés público, cumpla su misión, realice los fines que el filántropo fundador le señaló, haciendo que sus capitales se apli-

quen rectamente al cumplimiento de esos fines, y que viva una vida normal y ordenada.

Eso; su intervención para conseguirlo; sus iniciativas todas para lograrlo; el empleo de todos los medios de que disponga, que no son pocos siendo director de «El Imparcial» y Diputado a Cortes, para evitar que en estos instantes se haga lo que para después se intenta, o sea el convertir al Colegio en una francachela, eso, venga desde el momento, si es que alguien le inspira, en forma anónima o no anónima, que tales desafueros se llevan a cabo.

Ya hemos invitado muchas veces, desde estas columnas y fuera de ellas, a esos que han tomado la tarea en este país de llamar *ilustres* paisanos a los que tienen por norma de conducta la inseriedad, llevando una mano por el cielo, otra por el suelo y la boca abierta; a los que no pueden ver con calma que haya personas que cuenten todos los días dinero ajeno sin que se les quede entre las uñas, a que sin anónimos, sin injurias, como lo hacen las personas que no están impulsadas a obrar por la rufianería y la bajeza, lleven a lugar apropiado, aunque no sea más que las sospechas que tengan acerca de lo malo que se haga dentro de la Obra Pia que nos ocupa, a cuyas invitaciones aún estamos esperando que alguien produzca una queja, formule una denuncia o entable una reclamación.

Ahora no es a esa pobre gente a la que vamos a dirigir nuestras invitaciones: Vd., Sr. López-Ballesteros, si es que abriga dudas de que las patrañas de la chusma puedan tener fundamento, ponga en juego todas sus influencias, haga cuanto esté a su alcance, a fin de que quede depurado todo aquello malo que se realiza en el Establecimiento benéfico que nos ocupa, para que a sus culpables, por negligencia o por malicia, se les exija sin contemplaciones de ningún género las responsabilidades de que sean merecedores.

Entonces será cuando todo el mundo le tributará un aplauso por la sustitución de los patronos que de manera tan indigna responden a la confianza que en ellos se depositó.

Entonces será cuando todo este vecindario le agradecerá su inter-

vención en este asunto.

La otra intervención, la que nosotros ni podemos ni debemos creer, ténganlo por seguro que le colocaría en el más espantoso de los ridículos, convirtiéndole en protector y coadyuvante de aquellos que tienen la vista clavada en las pesetillas que se manejan en el Colegio de San José; de aquellos que esparcen la paparrucha de que este Colegio es una fábrica de electores; de los que, por estar próximo el nombramiento del auxiliar de la escuela de dicho Colegio, quieren asegurarse una mayoría en su Junta administradora, sosteniendo la no menos despreciable paparrucha de que esa Junta se halla ilegalmente constituida, cuya constitución data de treinta años, para adjudicar la vacante, según capricho e interés propio de algún *innovador*, incrédulo, quizás, de la disposición de los actuales Patronos, en favor de sus *ultruiristas* aspiraciones.

No creemos, repetimos, que el Diputado de este distrito tome esta otra intervención, que debe dejar en absoluto para los que pasaron la vida emulando la política *chirivelera*, incluyendo en ellos, desde luego, al ya famosísimo Censor de cuanto él mismo propuso y realizó en el gobierno de la Obra del Sr. Marín García; pero que hoy intenta por este medio reivindicaciones y propugnaciones propias de su pueril carácter.

Si nos equivocáramos, y si por la influencia del que nos hizo incurrir en error, ante la que, lo tenemos bien sabido, se toleran y sancionan las mayores enormidades, viniera este Colegio de San José al estado a que se le quiere llevar, convirtiéndolo en una de tantas cuestiones políticas locales ¡pobre Colegio y pobre pensamiento de D. José Marín García!

DESDE CHIRIVEL

Vino, como ya dije, a esta villa el Sr. Obispo a quien visitó nuestra autoridad local, ofreciéndole su incondicional apoyo y concurso para facilitar las obras de reparación en nuestro mismo templo parroquial.

En su consecuencia, el Económico D. Ricardo Pérez Reche trajo a un Maestro de Obras, a fin de dar comienzo a las dichas del templo; pero el 1.º teniente alcalde, D. Diego Egea Martínez,

que sin duda absorbe por completo la dirección de todos los asuntos en todos los órdenes, se ha negado rotundamente a que se lleven a cabo por el exterior aquellas reparaciones, y el Maestro ha tenido que salir de aquí sin poder dar comienzo a su misión.

Este asunto que públicamente se comenta, es un detalle más de cómo vivimos por aquí.

Con motivo del artículo publicado en ese semanario, en su número 29, bajo el epigrafe de «Al Cartero de Chirivel», se me dice que el que desempeñaba este cargo, José Parra García, ha sido llamado a la Casa ayuntamiento, por orden de un señor que forma parte del mismo. Cumpliendo con el aviso, se personó en el local de la Secretaría, hallando en él al requirente y a otras dos o tres personas o personalidades de la *localidad*, y siendo interrogado por el primero acerca de si tenía conocimiento del contenido del dicho periódico, contestó afirmativamente. Después se le leyó el artículo por unos de los presentes y se le examinó punto por punto acerca de la certeza de los mismos, siendo confirmados en su totalidad por el confesante.

En su vista parece que fué invitado por parte del que lo llamó para que bajo su firma desmintiera en las columnas de ese semanario el contenido de el trabajo periodístico de referencia, a lo que le negó rotundamente, fundado en la veracidad de lo que en él se decía. Se le hicieron por ello *algunas advertencias* para lo futuro, y quedó terminada la entrevista.

Los comentarios a todo esto que los vaya haciendo el lector.

Chirivel 14-7-1916 El Corresponsal

Sueltos y Noticias

Procedente de Granada ha llegado a esta doña Encarnación Serabona Fernandez, esposa de nuestro muy querido amigo el reputado Abogado de dicha ciudad don Fernando Pérez Suarez.

Le acompaña su bella hija Isabel, sus hijos Juan Diego y Manolo, ambos Abogados y el primero del Cuerpo de aspirantes a la judicatura.

—Ha regresado de Córdoba la respetable señora D.ª Dolores Ruiz Falces, acompañada de sus nietos D. Agustín y D. José Luis de la Serna, hijos del actual Gobernador civil de dicha ciudad.

—Expirados los 15 días de licencia que le fueron concedidos, ha regresado de Granada con su amable esposa y simpática Srta. Carolina Gómez de Galinsoga, el inteligente y recto Juez de este partido D. Manuel de la Plaza Mavarro.

—Nuestros particulares amigos D. Ecolástico Abadía y D. Francisco Maurandi Mieli, competente mé-

dico de la localidad, han salido para Madrid, acompañando a la esposa del primero D.ª Juana M.ª Llamas, a quien felizmente le ha sido operado un cáncer por el eminente doctor Jiménez.

—Por persona que se cree estar bien enterada y que hace poco vino de Madrid, se nos dice que no hay nada cierto sobre destitución del Recaudador de Consumos, Depositario de Fondos Municipales, etc. etc., de que nos ocupábamos en nuestro número anterior.

Y si lector dijeres ser comentario...

—Por algunos elementos de la política liberal se está firmando una carta dirigida al Diputado del distrito, protestando de la intromisión de D. Dionisio de Motos en la política de esta localidad.

Parece que cuenta ya con muchas firmas.

—Días antes de salir de Almería, en su reciente viaje a esta, el Ilmo. Sr. Obispo de la Diócesis, recibió un telegrama, que lo firma «Carmen», en el que se le advertía que cometería una gran imprudencia con venir en el auto de D. Ricardo Pérez Reche con D. Francisco Fernández López, y que si lo hacía habría a su llegada un conflicto.

Huelga todo comentario.

—La Audiencia de Almería ha confirmado en apelación el auto que dictó el Juez de Instrucción de este partido en causa sobre supuesta destrucción de testamento.

—Entre la gente de curia del país se ha comentado mucho estos días la interpretación de una cláusula testamentaria del difunto D. Eladio Molina Pérez, llegando algunos antiguos letrados a defender con tanta vehemencia su opinión, que no consideraban como tales, ni siquiera a conceder el más común en los sentidos, al que se apartara de ella.

Des novèles abogados, sin embargo, han dado dictamen, que hemos tenido el gusto de ver, en el que se mantiene la opinión diametralmente opuesta a aquella.

Nos complacemos en citarlos; D. Agustín Sánchez y D. Marcos Cano.

En él han dado pruebas de tener muy desarrollado ese sentido, y nada decimos de lo demás, por nuestra incompetencia; pero, vamos, vamos, los muchachos parece que se explican. ¡Como que no parecen ellos los noveles!

—Hoy que tiene algún precio el agua que se vende en este Alporchón, no estaría demás que el Sr. Alcalde procurara que el reloj de la villa no sufriera esas variaciones tan repentinas a que nos tiene acostumbrados, pues a los regantes se les irroga graves perjuicios con ello. Trasmítimos a dicha autoridad las quejas que se nos producen.

